NO
JUEVES 20 DE OCTUBRE DE 2005.
AÑO 12. Nº 722.
SUPLEMENTO JOVEN DE
Página/12

CECILIA SALAS



Fingir menos

LOS DISCOS MUTANTES DE BABASÓNICOS CAMBIARON SU RUMBO EN CADA APARICIÓN, PERO ELLOS NUNCA PERDIERON IDENTIDAD. PARA EL LANZAMIENTO DE SU FLAMANTE "ANOCHE", ADRIÁN DÁRGELOS DICE ESTAR ÁVIDO DE "DEFRAUDAR AL OYENTE", ASEGURA QUE EL ROCK HA PERDIDO EL RUMBO ARGUMENTAL Y QUE EXISTEN IMAGINARIOS TRILLADOS POR FALTA DE FANTASÍA. LA ÚNICA VERDAD ES LA REALIDAD.

REFLEXIONES SOBRE EL PEPSI MUSIC

El rocanrol de Homerbalooza

POR MARIANO BLEJMAN

Había un capítulo de *Los Simpson* llamado *Homerbalooza*, donde Homero llevaba a sus hijos a un gran recital de rock (denominado Hullabalooza, plagado de agentes de marketing intentando colocar marcas nuevas en los sectores juveniles norteamericanos). Allí, Cypress Hill, The Smashing Pumpkins y Sonic Youth tocaban frente a una multitud que apenas chocaba hombros entre sí. Como todo estaba algo deprimido, Homero se convertía en una estrella de rock por causa del azar: un tipo gordo y pelado recibía un balazo de cañón en su estómago, la gente lo aplaudía a rabiar y se convertía en parte de la gira. Algo así sucedió en estos días en el Pepsi Music: diez días a puro rocanrol, con una efervescencia mediática impresionante, con la crema de la escena rockera del momento, una excelente producción artística y musical, pero algo faltaba bajo los escenarios. Afloraba esa actitud cansina de una generación aburrida de tanto parecer que se rebela.

Salió la cerveza y entró la gaseosa (al fin y al cabo era más lógico que se pudiera tomar dentro del festival la bebida que auspiciaba el festival). La promoción multimediática decía que todo iba a ser magnífico: una programación hiperpuntual (los vecinos estaban al pie del cañón, disparando una batería de denuncias), el mainstream porteño (Los Piojos, la Bersuit, Babasónicos, aunque faltaron una vez más el Indio Solari y La Renga), y escenas ya habituales para el mundo del rock (Die Toten Hosen, Megadeth, llegan los Wailers y faltaron los Ramones, claro) se encontró en Obras. Tal vez sea el legado de Cromañón, tal vez el lavado de cara que las marcas y sus asociados les han dado al rock en estos años. Tal vez, el desembarco del magnate Daniel Hadad con sus nuevos medios para diluir el discurso nacionalista con el que coquetea el rock de cabotaje de vez en cuando. Como sea, algo se perdió en el medio.

Es como si la preocupación por mantener las formas hubiese vaciado el contenido. Las promotoras de Internet estaban preocupadas por subir fotos a la web, los gerentes de marketing se aseguraban de una transmisión sin saltos, los tonos de celulares se concentraban en sacar datos de sus consumidores, las empresas aceitaban mecanismos para que todo estuviese en su lugar, las camisetas se vendían como cuestión de Estado. Porque, si alguien no lo había notado, ahora es así: público de rock es aquel que consume. Puede sonar repetitivo –repetitivo es el periodismo, repetitivas son las bandas, repetitivos son los festivales que repiten cartel año a año–, pero ésa es un poco la sensación. Cada uno sacó su tajada, y de a poco despedazaron al niño.

Aunque es cierto que el público de festivales es como el que va a ver a la Selección: canta distinto, hincha distinto, se viste distinto que los que siguen a los equipos cada domingo. Los guetos rockeros suelen prescindir de las *festivalitis* y descreen de los grandes shows. Tampoco el sol se lleva bien con el rocanrol. Ni siquiera el día del reggae (Nº 7, con los Wailers) el aire dulzón sirvió para encender la mirada: un show de rock de día es como desayunar con alguien que se ha conocido en una trasnoche furibunda. Hay cosas que sólo brillan en la oscuridad.

Ah, y por cierto, las bandas sobre los escenarios: más de 130 grupos se jugaron los puntos en la tabla de posiciones. Buscaban distribución, marketing, prensa y algo más. Y está bien. No está mal que el rock haya logrado un grado de organización inimaginable hace dos décadas. Pero la programación del Pepsi Music, aunque sea inconscientemente, funcionó un poco así. Delimitando posiciones ilusorias (no siempre del todo acompañadas por el público), en esta especie de fixture interminable del rock vernáculo. ¿De qué les sirvió a las bandas? A Los Piojos, para entusiasmarse con una posible vuelta (aunque no se los vio así en el escenario) y hablar por fin de Cromañón; a la Bersuit, para hacer una escala en su gira iberoamericana; a Babasónicos, para presentar su disco; a Die Toten Hosen, para reafirmarse como la banda punk más divertida del mundo; a Megadeth, para decidir seguir haciendo música; a los Wailers,para aumentar su gusto por el verde; al Pity de Intoxicados, para relucir su condición de "enfant terrible" y cantar ¡junto a un coro de niños!; a Divididos, para sacar su chapa de aplanadora; y a otros para escalar algunas posiciones, conseguir entrevistas en la radio, hacerse amigos que los dejen pasar al VIP y tener unas fotitos digitales. A lo mejor la crítica es *demodé*, y ya nadie cuestiona que la preocupación por el envoltorio corra el riesgo de vaciar el asunto de contenido. Pero tal vez lo más rockero de estos tiempos sea poner un tipo gordo y pelado sobre el escenario a recibir balazos de cañón hasta hacerle explotar el estómago.

Los números del Pepsi Music

DIA	BANDA	PERSONAS
1	Los Piojos	22.000
2	Bersuit	22.000
3	Megadeth	22.000
4	Babasónicos	20.000
5	Ska-P Indoor	4.000
6	Ska-P Outdoor	11.000
7	Reggae	22.000
8	Divididos	20.000
9	Die Toten Hosen	20.000
10	Fecha Sorpresa	10.000

Total: 193 mil personas
Total de bandas: 131

LOS ULTIMOS CINCO DIAS

Color con burbujitas

POR CRISTIAN VITALE

● **Los edificios.** Nunca los acomodados vecinos de los edificios frente a Obras sobre Libertador recibieron tantas manifestaciones de respeto: "Eh, puto, la concha de tu madre... ¿qué mirás? ¿Estás mirando Susana, no?", les dijo Vicentico. "Gracias a todos los vecinos que hicieron denuncias. Los quiero", había ironizado Germán Daffunchio la jornada anterior, mientras que Sokol fue más concreto: "Denunciame ahora", gritó, tocándose el bulto. El operativo contradenuncia lo había iniciado Andrés Ciro diciendo: "Bien que mueven el culito, o si no son amargos de verdad".

● **Niño terrible.** En la primera aparición, Pity de Intoxicados hizo todo por desordenar, provocar, bardear, rockear en estado puro y le salió impecable. Descalibró los tiempos de la octava fecha y mató dos pájaros de un tiro: molestó a los vecinos y encrespó los ánimos de los organizadores.



● **Luca vive.** Cierta resurrección de Sumo con Sokol –a los abrazos con Mollo y Arnedo– cantando *Ala Delta*. 18 años de desencuentros para derribarlos de un plumazo. Fue el reverso de la frustrada reunión en Uruguay, cuando Diego Arnedo dejó pagando a Daffunchio, Sokol, Andrea Prodan y Mollo, que se aprestaban a tocar un par de temas del mítico combo. La reunión fue calificada por Mollo como "la resurrección de Juan Pablo II" (sic). Y todo surgió de una visita espontánea de Sokol a un ensayo de Divididos. Fue y dijo: "Quiero cantar un tema con ustedes". ¿Cómo negárselo?

● **Niño bien.** En la décima, Pity mostró su "otro yo": dos temas mejor puestos (*Fuego* y *Perra*, de los Viejas) y toda su sensibilidad (porque Pity es un pibe sensible) hecha voz y charango en una hermosa historia (*Duérmete niño*) entre los 300 chicos del Coro Kennedy.



● **Ska-P escapó.** Los españoles eligieron la Argentina para separarse y dos fechas colmadas –una adentro y otra afuera– refrendaron, como dijo Joxemi, el guitarrista, que lo hicieron en el mejor lugar. Ya no más agite ska-punk de altos decibeles, ni arengas políticas constantes y agotadoras. Chau Ska-P... la adolescencia terminó.

● **Callejeros.** Notablemente, faltaron las remeras de la banda Callejeros que inundaban los festivales de Gesell y Cosquín, a poco de la tragedia de Cromañón.

● **El colgado.** Andrew Tosh –hijo del mítico Peter– estaba en Río de Janeiro y no se tomó el avión para venir. Se conformó con la mitad del cachet que ya le habían pagado.

● **Fiesta de disfraces.** Germán Daffunchio con peluca de la princesa Leia de Star Wars; Sokol ¡de Pedro Picapiedras!; Carlos Garay –plomo de Las Pelotas–, de George Bush y Cucho de los Auténticos de "Yolanka". ¿Se acuerdan del yogur? ¿Se acuerdan de *Titanes en el ring*?



● **El alemán.** Entre el público de Die Toten Hosen había uno que sabía los temas en alemán. Lo hizo subir y le cedió el micrófono en *All Die Ganzan Jahre*, y el pibe cantó bárbaro.

● **El Flaco.** Luis Alberto Spinetta ofreció un set etéreo, mínimo, indispensable. El viejo hippie confraternizó y echó a rodar sus bellas melodías explorando todos los rincones del alma: *La herida de París*, *Era de uranio*, *Agua de la miseria*, *Laura va*, *Kamikaze* y reflexiones para tomarsin dejar nunca. "Ojalá pueda curar con mi música a las víctimas, a todas las víctimas" (...) "Algún día tocaré con Hendrix y Pappo en las galaxias."



DIET TOTEN HOSEN, SOLIDARIOS CON FAMILIARES DE VICTIMAS DE CROMAÑON

Los alemanes **Die Toten Hosen** recordaron a las **víctimas de República Cromañón y expresaron sus condolencias a sus familiares**, en el marco del cierre de la novena además había muchos alemanes. Uno de ellos, rubio y grandote, le preguntaba a cada persona que se cruzaba cerca: "¿No venden cerveza aquí?" ambos a cargo de las guitarras, y Stephen George (Vom) Ritchie, quien le pegó a los "parches" de una forma sólo comparable a la del batero de Megadeth en la tercera

● **Lo que importa es la gaseosa.** Si algo no tuvo el show de los alemanes Die Toten Hosen es haber sido "Diet", como le atribuyó el diario Crónica del lunes pasado (ver facsímil). El punk hizo espumas, pero con azucar.

LA "SEGURIDAD" DEL ROCANROL

Chaleco naranja, control machete

POR EDUARDO FABREGAT

Sucedió el viernes, en la *fecha ocho*, cuando Divididos recién se embarcaba en un demoledor bloque inicial de quince minutos a todo gas: atrás y a la izquierda de la torre de sonido, tres veinteañeros le daban curso a uno de los ritos más viejos desde que el rock es rock, haciendo de paso los honores a esa frase que tantos problemas le causó a Andrés Calamaro. A menor escala, los pibes también tuvieron lo suyo. No llevaban más de dos pitadas al faso cuando un señorito de chaleco naranja con la palabra "control" se les acercó, los abordó de mala manera y los hizo suspender la práctica con un par de amenazas poco elegantes. Para los pibes fue un mal momento; para el policía vocacional fue una manera de ejercer su cuota de poder para irse con una sonrisita a casa y contarles a sus amiguetes *qué piola soy, ayer apreté a tres pendejos en el Pepsi*.

¿Esto es lo que nos ofrece la ultraorganización de los festivales del nuevo siglo? Con lo que costó eliminar a la policía de *adentro* de los conciertos, ¿tenemos que volver a lidiar con unos monos que suponen tener carta blanca para andar jodiendo gente? Para que quede claro: aquellos que ostentan con orgullo el chalequito naranja son *civiles*, no tienen poder de policía para andar apretando a las personas.... que, recordemos, tampoco es una atribución de los azules. Los pibes no estaban cometiendo ningún daño a terceros ni a la propiedad, ni tenían pinta de que fueran a hacerlo en el futuro más próximo. El "control" en un show es evitar que haya hechos de violencia entre la gente o hacia los materiales e instalaciones, delimitar zonas, ordenar la entrada y salida, hasta orientar a la gente. Pero a los chalequitos no les interesa ofrecer un servicio útil; a los chalequitos les gusta ponerse a jugar a Starsky & Hutch por algo tan poco relevante como unos pibes fumándose un porro en un show de rock. Alguien debería recordarles que no son quiénes para meterse en las decisiones privadas de la gente. Es algo que se le reclama a la policía, ni hablar de unos empleados de la organización de un festival.

Así como la derecha se regodea en crucificar al rock en la era post-Cromañón, esos mismos efectos se traducen en una buena excusa para tenernos acorralados y amenazados. Ya hay que soportar bastantes mordazas como para asistir sin protestas a un estado de ultravigilancia en la cartelera oficial. Y si hay tanto interés en que no se cometan ilícitos, ¿no hay nadie que meta presos a los tipos que te roban 5 pesos por una miserable botellita de agua, con la tranquilidad de que en la puerta un "control" se encargará de que nadie entre con una comprada en el quiosco a un peso?

COIFFEUR, UN CHICO DE MORON "QUE HACE CANCIONES"

El amante del glamour opaco

¿Se puede cantarle a la simpleza del rocío, conservar algo de inocencia en la ola nihilista del nuevo siglo? Coiffeur se resiste a abandonar el barrio suburbano de pasto en las veredas "y un cielo no recortado", y desde allí sorprende con las diez canciones de su debut.

POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Entre los 64 hexagramas del I Ching hay uno que enigmáticamente dictamina: "La necedad juvenil, éxito". Esta paradoja la encontramos en el debut de Coiffeur, "un chico de Morón que hace canciones", según su definición. Historias que, enumeradas, definen la necedad juvenil: confusiones sexuales, miedo al que dirán, fantasías de cambios radicales, enamoramientos caprichosos, deseos prohibidos. Sí, podría ser la banda sonora de una telenovela adolescente, pero esta necedad, de tan juvenil, termina resultando irresistiblemente querible. Y cantable. Una vez más, el I Ching tiene razón. Coiffeur no es peluquero, aunque se corta el pelo a sí mismo: "Me cuesta mucho olvidarme del lugar al que pertenezco: me gusta mucho Morón. Aunque sé que me tengo que ir. Es difícil, porque me gusta que las veredas tengan pasto: necesito estar en un lugar en el que, cuando ande en bici y mire hacia arriba, pueda ver que el cielo no esté recortado". Grabadas en la casa de un amigo de la secundaria, las diez canciones del debut de Coiffeur demuestran un innegable talento melódico, a la vez que una rara habilidad con la guitarra criolla.

La comparación con Leo García (también del Oeste) es inevitable. "Nunca me lo crucé, pero es lógico que nos comparen, porque él también toca muy bien la guitarra. A mí me gusta mucho **Vital**, su primer disco; lo último ya no me gustó." Coiffeur brilla con luz propia: "Toco la guitarra desde los 9 años. Es algo tan natural como comer o hacer pis. Siempre voy a componer. En este momento mi energía está puesta en buscar nuevas melodías, nuevas palabras, nuevos discos. Aunque nunca fui muy investigador, ahora estoy tratando de recuperar el tiempo perdido. Hace poco descubrí a Devo, pero mi primera influencia fue María Elena Walsh, después Xuxa, Roxette. Y aunque después me puse a escuchar heavy metal, aún me acuerdo de cuando fui a ver a Valeria Lynch con mis viejos y ella cantaba *¡Como una loba!*, con un look super soft metal. Era alucinante".



NORA LEZANO

El nombre ("¿A quién le interesa mi nombre? Me extraña que el periodismo no entienda eso") surgió de las ganas de estar relacionado con el barrio: "Se me vino a la cabeza un peluquero, superbarrial. Siempre me resultó agradable que en el medio de una cuadra de barrio aparezca un cartel que diga 'Coiffeur', 'Estilista', 'Peinados Internacionales'. Es un intento fallido de ser glamoroso, porque siempre son lugares opacos. A veces voy en el furgón y pienso que no puedo hacer algo tan lindo como *Magnetic Fields* viajando así. Pero el glamour no es algo tan lineal, no tiene por qué ser siempre lentejuelas y brillantinas. En el colectivo veo gente que es muy glamorosa de otra manera. Me encanta el glamour opaco".

Las historias de este Coiffeur (más simples pero más ambiguas que las de la mayoría de las bandas de pop) son a la vez pudorosas y confesionales, sensuales y asexuales. Dueño de una hipersensibilidad que se percibe más como una vivencia que como una pose, las canciones de Coiffeur son tan fluidas como sinceras: hay que animarse a hacer canciones como *Al oído*, (en las que describe a un chico que esconde la purpurina en el armario) o *Amor-on* (en la que propone dormir la siesta acurrucado, merendar y pasear en bici), canciones de una dulzura tan pegadiza como pegajosa, canciones que naufragarían por su blandura y su ingenuidad si no tuvieran, todas juntas, cierto glamour opaco.

Hace falta talento para cantarle a la simpleza del rocío y expresar cierta inocencia en este oscuro 2005: "Si me preguntás ahora, te digo que como compositor me gusta Donovan. Pero la otra vez escuché a los Travesti, y me pareció tremenda la energía que tienen. Son muy triperos, ¡te tenés que subir a su vagón! No me quiero encasillar. Con Yicos aprendí mucho: tienen energía fuerte y una idea de concreción muy importante. Ellos me alentaron a hacerlo. Veo gente talentosa, pero no hay mucha gente generosa. Cada uno está en la suya, es difícil juntarse y se pierde un poco todo ese talento. Es como que hablamos, pero no nos comunicamos". ■

LLEGA STEREO TOTAL DE ALEMANIA

¿Stereo o Mono?

POR S.R.U.

Hay bandas que hacen todo tan mal que les termina saliendo bien. El caso de este dúo-pareja integrado por la francesa Françoise Cactus (a cargo de la voz, batería y guitarra, antes en Lolitas, una banda punkie) y el alemán Brezel Göring (voz, teclado, guitarra) que este sábado 22 van a desplegar su peculiar propuesta en Niceto es, por lo menos, curioso. En el prospecto encontramos (según su propia gacetilla de prensa): 40% de Chanson, 20% de R'n'R, 10 % de Punkrock, 7% de Brigitte Bardot and



Serge Gainsbourg. El resto del porcentaje de influencias se lo reparten viejos sintetizadores, amplificadores de transistores, bizarros covers de Los Beatles y Lionel Richie, máquinas de escribir convertidas en instrumentos de percusión, letras en francés y alemán, italiano y japonés. Es interesante cómo las tecnologías conocidas como "low fi" (viejos teclados analógicos, viejas grabadoras obsoletas, viejos géneros olvidados) pueden ser tomadas como una elección estética para quienes tienen al alcance cualquier tipo de tecnología.

En Stereo Total se percibe la ironía pero también la intención de jugar con el contrapunto entre el minimalismo de sus piezas (siempre entre la canción y lo bailable) y las numerosas citas a determinado sonido, o género musical. Inimaginables, bizarros, excéntricos totales, los Stereo Total ya llevan grabados 6 discos; abrieron shows para The Strokes y fueron remezclados por Mad Profesor; Munk y Justius Köhncke. La pareja puede empezar la letra de un tema diciendo: "Mastroianni, Antonioni, Fellini, Pasolini" y seguir enumerando directores de cine (el final de la letra dice "Alfred Hitchcock") concretando un canción tan pegadiza como antojadiza; pueden jugar a ser B.B. y Serge sabiendo que no les llegan ni a los talones o aprovecharse de que, en estos tiempos de automatismo, hasta la música (histérica, patriótica, tal como cantan en uno de sus mayores hits, *Musique Automatique*, del 2001) puede ser automática. ¿Snobs o artistas conceptuales? ¿Vanguardistas o chantas? ¿Stereo o Mono? Lo cierto es que, con humor e inteligencia, negativo más negativo puede ser positivo.

Stereo Total toca este sábado en Niceto, Niceto Vega 5510, Palermo. A las 22.

ADRIAN DARGELOS REFLEXIONA SOBRE SU ENTORNO

“El rock no sabe a quién cantarle”

Babasónicos discute su disco anterior con un puñado de canciones todavía mejores. Con Anoche confirman su talento para mutar sin dejar de ser ellos, su capacidad de analizar el estado de las cosas, su actitud rockera y su espíritu crítico sobre su propia epopeya: “No sabés si nuestro motivo es tener éxito o ser unos subversivos hijos de puta”, dice Dárgelos.

POR ROQUE CASCIERO

Adrián Dárgelos está sentado frente a una ensalada enorme y un plato repleto de sandwiches de miga, pero tras los saludos advierte, con una mezcla de resignación y entusiasmo, que no podrá comer hasta que la entrevista se acabe. Porque, si tiene que elegir entre el hambre y desentrañar los mecanismos internos del nuevo álbum de Babasónicos, Dárgelos no lo duda un instante. “**Anoche** habla en primera persona sobre catorce personas diferentes”, asegura. “Creo que hay una sola canción en segunda persona. Pero todas hablan desde la instancia de un *yo* que se contradice con el *yo* de la próxima”. En *Así se habla* dice: “Vamos, quiero una explicación”. Y *Carismático*: “Tengo que aprender a fingir más”. ¿Qué querés, una cosa o la otra? Van apenas unos segundos de la charla y Dárgelos ya dejó en claro que no tiene por qué hacerse cargo de lo que dice cada uno de los sujetos que cantan con su voz en **Anoche**. ¿O era todo lo contrario? Según el cantante, lo que se descubre en el flamante trabajo babasónico es que se puede “reunir esa cantidad de personalidades contradictorias en un mismo *yo*”. “Es algo que no había hecho: canciones en las que uno de los *yo* miente. O los catorce. ¿Cómo suscitar todas experiencias encontradas, contradictorias, perniciosas, aberrantes, que seducen en la mentira? Y bueno, eso es el rock”, sentencia. Pero no será la última vez que el rock sea el sujeto en esta entrevista.

Un poco de data: el álbum llegó ayer a las disquerías, tendrá presentación el 5 de noviembre en el estadio Orfeo de Córdoba, y en él metieron mano Andrew Weiss (quien trabaja con la banda desde **Babasónica** y que fue colaborador de Ween y Yoko Ono) y Phil Brown (Roxy Music y Bob Marley). El disco marca el retorno de Babasónicos a una multinacional (Universal), después de haber sacado sus dos álbumes más exitosos para PopArt, y el nuevo contrato le garantiza al sexteto la edición simultánea en todos los países de lengua española. Pero Dárgelos dice que el éxito no le importa. Para él, las canciones de **Anoche** hablan “de lo peligrosa que es la ausencia de un fin”. “El que quiere escribir una canción para que los demás gusten de él o para tener éxito, tiene un fin mediocre, porque está dentro de las expectativas. Pero cuando de la nada viajás a encontrar canciones y no tenés expectativas, estás en una cruzada por descubrir lo bello y la dignidad que representa el compromiso de la belleza. Y es genial, porque no podés descubrir cuál es nuestro motivo. No sabés si nuestro motivo es tener éxito o ser unos subversivos hijos de puta. No estamos en esto por la producción de dinero, la industria nos importa un porongo y somos unos acróbatas del peligro, por eso fuimos a buscar canciones que, en una primera escucha, no se puede determinar de dónde las sacamos, porque no tienen correlato con lo que veníamos haciendo. No necesitamos ni hablar de la diferencia con **Infame** porque es notoria.”

“¿Cómo superar un disco como **Infame**?”, se pregunta Dárgelos, aunque ya haya encontrado la respuesta y se llame **Anoche**. Las catorce canciones del nuevo álbum no se parecen a las que la banda entregó hasta ahora, aunque son indudablemente babasónicas. Tal vez pueda rastrearse la intención pop de **Jessico**, la búsqueda de melodías sencillas e inolvidables de **Infame**, o la explosión sonora de **Babasónica**, pero en esta seguidilla de hits potenciales hay un universo lírico completamente diferente, donde el ojo de Dárgelos mira relaciones humanas y las asume como propias, incluso para regodearse en la mentira. “**Infame** no está comprometido, explora en la superficie. A partir de ahí, podés descubrir el interlineado que tiene, que tira una especie de posta desde el no querer tirar nada, de no ser inteligente. Ese disco no sólo superó en logros a **Jessico** sino que nos puso en una situación de éxito tan compleja que ahora sí estoy en una situación complicada. ¿Cómo se sale de eso? Con un disco doblemente inteligente. Pero, a la vez, no puede ser un disco de Radiohead, que sólo lo entienden ellos o sus ultrafans. Ojo, a mí me gustan los discos de Radiohead, pero son raros, no son pop. Otra actitud sería hacer un disco igual a **Infame**, que sería una actitud cobarde, porque ya estaría especulando con el resultado de mis canciones. Pero si hago un disco que tenga la inteligencia que no tiene **Infame**, que pueda discutir la coyuntura del momento con un alto dilema poético, que el compromiso que tengo con la belleza esté por sobre todas las cosas y donde mi máxima subversión sea que instalo la problemática pero no se sabe qué busco, ahí es donde somos una banda más peligrosa. Porque no compusimos con un fin determinado. **Anoche** es magnífico y deja en ridículo el disco anterior. No se lo puede comparar. Somos como una banda nueva que le discute a la anterior, inclusive en la concepción de preproducción, de arreglo, hacerlo todo desde otro ángulo. Es no ir a la vanguardia, no ser moderno.”

–Justo ustedes…

–Tenemos que dejarles los lugares de la modernidad a los jóvenes, a los que discuten por qué no están en el establishment. Entonces, ¿qué hacemos? Un disco clásico. Pero, ¿cómo hacemos un disco clásico con canciones que manan de la imaginación y no tienen un sentido? Es gracioso, porque estoy diciendo que mi obra no tiene sentido, que se completa con esto. Ultimamente me fascinan las novelas de una extensión sobrehumana, porque cuando el escritor empieza a escribir no tiene ni idea de qué se trata. Entonces, se propone una empresa que le dura 30 años y en la que no tiene idea del final. Y si estoy en una escala de 14 años de hacer discos, es genial que no tenga idea del final y que las obras engranen en la estructura de una obra mayor, en la que no puedo bajar el promedio de compromiso, de dignidad y de responsabilidad.

–¿Con quién es ese compromiso?

–Con la obra, con mi obra en retrospectiva. Cuando escribo canciones, no existe un público, las hago para mí, para poder sentir cosas que no sentí nunca... Los oyentes divinos son esos que tienen entre 7 y 16 años, donde la estructura es más moldeable. A esa edad, yo me dejaba influir todo el tiempo y las canciones metían gérmenes de ideas en mí. Pero también sé que otras personas de 30 y pico de años tienen todos los discos y van a escuchar estas canciones, entonces tengo doble compromiso. A mí me copa defraudar al oyente, pero tengo el compromiso de la dignidad. Lo defraudo porque le doy algo nuevo para lo que su oído no está preparado, pero en ese capcioso juego lo enamoro porque soy siempre nuevo, me reformulo en el compromiso eterno con el rock, que es tener todo para ganar, pero poder perderlo. Porque no especulo, estoy lanzado hacia el delirio. Entonces, como sé que van a escucharlo personas muy distintas, tengo un texto, un subtexto y un interlineado de cinco interpretaciones que son para uno que no es ningún inocente, pero para un niño también estoy diciendo una barrabasada. Ahí es donde manejo una responsabilidad. Es en lo único que soy responsable.

–En *El colmo* decís: “Cambio todo por el don que hace a las mujeres reír/el mundo de ellas me hunde en sus huellas/ y roguemos que mañana me convierta en otro infeliz”. ¿Cuál es ese don?

–Es el don del encanto sin límite. Cuando la escribí, decía: “Es uno que quiere ser impune”. Pero si la impunidad sólo fuese para servir a los deseos más mezquinos del hombre, sería muy banal. ¿Qué es? ¿Ser invisible, ver un par de mujeres desnudas, tocarlas sin que se den cuenta? No, lo peor es pedir que se concreten cosas y después no hacerlas *(se ríe)*. Este tipo quiere que se termine la farsa, pero que después no vengan a hacerle cumplir lo que él quiere. Quiere el vértigo en extremo, pero lo pide ahora porque no está sobrio y feliz; mañana quiere despertar sobrio y feliz, y desear otra cosa. Al final, al don lo quiere sólo por un segundo, porque sabe que él es un infeliz. Hay una canción hermosa de los Tuxedomoon llamada *In a Manner of Speaking*, en la que el tipo trata de encontrar la palabra que desmantele al otro. Quiere “la” palabra. En mi fantasía, creo que hay una palabra que, si te la digo, no tenés más defensas.

–¿La buscás en tu obra?

–La busco en todas las canciones. Siempre quise escribir *In a Manner of Speaking*, una canción perfecta. Pero no es una ambición pop sino que es buscar una canción que lo diga todo. En *El colmo* hablo de tener el atajo... En la seducción, uno presupone y arriesga y enarbola una atmósfera, prefigura un paisaje, trata de convidar a ese paisaje y una vez que acapara la atención del otro, opera con su última arma para lograr un objetivo. ¿Qué pasa si todo eso lo conseguís con una sola palabra? Es la palabra clave que falta en tu estructura, pero yo la tengo *(se ríe)*. ¡Es imposible! ¿Sabés cuántas veces me planté en silencio ante una mujer y quise sacar la palabra en una primera instancia? Nunca está, porque cuando la adivinás, la estructura cambia y esa palabra ya no es más el producto de esa ausencia.



CECILIA SALAS

–Se autodestruye…

–Se llena ese vacío como en la estructura de un senku: pasa a haber otro vacío.

–Salvo que seas Brad Pitt, en cuyo caso la palabra es: “Hola”.

–¡No es mi caso! Por eso pienso e hice tantas canciones.

–*Ciegos por el diezmo* tiene una forma lírica diferente a la del resto de las canciones, más de frases fuertes y menos hilación.

–Un día iba por la Panamericana y vi gente robando pavimento sobre la colectora. Y entonces pensé: “Guau, ya no hay medida de lo que no sirve”. ¿En qué grado de pobreza estás para picar un pedazo de pavimento y llevártelo como escombro? Yo no sé qué utilidad puede tener eso. Para mí no da agarrar lo que no es de uno. ¿Cuál es la idea del acopio mayor al uso? Llego a reflexiones horribles cuando veo a uno robando pavimento. Y no sé qué será lo próximo que la gente quiera. Lo único que puedo saber es lo que nadie quiere, entonces voy a empezar a juntarlo y voy a hacerme de toneles de eso que nadie quiere. Voy a agarrar lo que tiran y voy a generar montañas con eso. Entonces veo que “un pastel de boludos se arrastran robando lo que otros desprecian”. Estoy en la búsqueda de lo que nadie quiere, de no convencer a nadie. El título parte de dos estrofas más que yo le corté a la canción, que eran: “Un cuartel de sobrios, pederastas y mudos/ ciegos por el diezmo/ piensan aumentar”. O sea, un cuartel de gente muy fascista, la gente de las instituciones, que ya no se conforma con el diezmo, con el paradigma de la sociedad judeocristiana que quiere un 10 por ciento de la administración de todo: éstos quieren el 33 de las ganancias, quieren un montón, y hasta quieren aumentar el margen para vivir en un contrato social que después no sirve, porque la gente no sabe qué juntar.

–*Puesto* es como si fueran tres o cuatro temas en uno, pero sigue siendo pop.

–Claro, sin hacer un delirio sinfónico ni pretencioso... Cuando no sabía ni los tonos de la canción, empecé a cantarla en la oscuridad y descubrí que la picardía es que el tipo dice: “Soy hermoso”. El tipo es un caradura, él está puesto y quiere convencer a ella de algo, pero en realidad todo es sobre él. Se regocija en su propio chamuyo. Básicamente, le importa un porongo si a ella le gusta o no, porque dice: “Yo soy hermoso”.

–En la primera parte dice: “Sos hermosa”, pero termina en “Soy hermoso”.

–Claro, es que no puede decir soy hermoso en la primera instancia, porque no tendría desenlace. Además, el tipo está puesto. Básicamente es un drogón. “Te quiero levantar ya, pero soy tan lento y vos sos tan regia.” Y como no encuentra nada que decirle, le dice: “Sos hermosa”. La primera parte de la canción es el dilema del pensamiento, lo que no puede decirle pero piensa. Y entonces, ¿qué le dice? “Sos hermosa.” Ni siquiera “sosbella”. “Hermosa” es una palabra que está condenada por el uso. Primero arranca con un chamuyo pueril, pero después quiere ir a todo y lo hermoso ya no es ella sino las caricias, el tiempo que comparten. Y a partir de ahí, deriva en el peor consejo que se puede dar: “Todo lo que pueda arreglar hoy, lo dejaré para mañana”. Vámonos, no nos importa nada, el mundo se diluye en la urgencia de nuestro deseo. Pero lo peor de todo es que el tipo dijo todo eso para terminar diciendo que él es el hermoso. Es un caradura. Y me encanta, porque voy a tener que salir a cantar esa cretinada. Y el mundo puede perdonarme, porque es una canción.

–Sos de los pocos autores cuyas canciones piensan sobre el rock.

–Sí, pienso sobre el estado del rock y cuál sería nuestro papel... Porque Babasónicos son héroes. No respondo desde mi lado humano, no trato de demostrar cómo pienso, quién soy. Inclusive, las canciones mienten sobre quién soy. Quizá sean todas las cosas que me gustarían ser y no soy, o son todas las cosas que puedo engañar que soy, aunque no las sea. Nunca mido que Babasónicos, en su representación, son gente sensible, que saluda al público y lo quiere: no, son como héroes de una mitología propia, con una cruzada por su obra, y no responden desde la soberbia de la acumulación del ego sino desde sus canciones.

–La canción que más claramente habla sobre el estado del rock en *Anoche* es “Pobre duende”.

–Es como una fábula que habla sobre el meta-rock. Quería hacer una canción que al final no me salió, que era la de una banda que decide dejar de tocar porque los fans se pelean entre ellos. Es un dilema del rock, por eso lo escribí.

–¿Quiénes son los que destrozaron al duende del rock y lo convirtieron “en una estampa estúpida de sumisión”?

–¡Ustedes! Muy pocos hablan de “ustedes” en las canciones del rock en español, hay muy poca segunda persona del plural. Cuando compusimos el disco, estábamos solos arriba de una sierra y decíamos: “Ahí baja de la montaña el duende del rock”. El duende del rock era el que auspiciaba que pudiéramos hacer el rock de los héroes, el que está en la cruzada con la dignidad. Logré hacer las canciones, pero porque estuve con el duende del rock, que con su persona avalaba que yo estuviera en contacto con la materia que definía las cosas. Y bueno, el duende nos dejó. Por eso los compositores de rock no saben a quién cantarle, adónde ir, y tienen imaginarios trillados. El rock acaece de un período compositivo mediocre porque no hay fantasía, no hay magia, todo eso que el duende del rock te trae a la Tierra.

–Las primeras lecturas de la canción la relacionaron con Cromañón y con las bandas de rock barrial.

–Pero, ¿por qué voy a ser tan boludo como para hacer una canción sobre esas cosas? Nunca opiné sobre Cromañón porque es un tema tan susceptible al encuentro de contradicciones y con tantos niveles de interpretación que prefiero dejar que se expresen los involucrados en la tragedia. No tengo ningún punto de vista, solamente lo lamento. Lo que me enoja no es eso sino que la mayoría de la composición de rock es una demagogia absurda sobre el facilismo. Y cuando el rock pierde la posición de heroísmo... ¿Por qué Zeppelin era rock? Porque hacían lo que se les cantaba la poronga con arrogancia y porque la gente gustaba de ellos sin que ellos gustaran de la gente. Freddie (Mercury) era puto y se paraba en un estadio lleno de pelos, con los bigotes y los dientes para afuera, y conquistaba a 50 mil personas: ahí hay rock. Freddie no se hacía el careta para ganarse el amor de todos. En esa posición está el rock, no en ser lo mismo que el público o darle el sánguche más masticado para que lo coman. El duende sería la magia de tu imaginación que transporta el rock. Si vos matás eso, no queda nada. ■

agenda

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a: *supleno@pagina12.com.ar*

JUEVES 20

Carajo y **Clemente Bizarro** en Elvis Rockandbar, Alvear y Colón, Río IV, provincia de Córdoba. A las 23.

Responsables No Inscriptos y **Las Otras** en The Road, Niceto Vega 5885. A las 21.

Súper Ratones en el Jockey Club, San Martín e Italia, Luján. A las 23.

Karamelo Santo, **La Cruda**, **Butumbaba**, **7 Millas** y **Levitar** en el Uni-rock Festival, en el Patio Principal del Colegio Superior, en 9 de Julio y Junín, Santa Fe. A las 20. En caso de lluvia, en el Club de Regatas.

Glasgow, Tracy Lord y **No Ves Nada** en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 21.

Bioy 2.0 en Actor's Studio, Av. Corrientes 3571. A las 23.30.

Brit Nights en El Viejo Indecente, Thames 1907. Desde las 23. Gratis.

Fetish Hip Hop, dj **Noam** + invitados en Gallery, Azcuénaga 1775. A las 24.

El Mató A Un Policía Motorizado, Mujercitas Terror, Sub, Estación Experimental, Camila Barre, Infinito Paraíso y **Prandi** en Queremos A Pixies, en el Marquee, Av. Scalabrini Ortiz 666. A las 20.

Dj Buey en Soul Café, Báez 246.

Rosal en Radioset, Av. Alicia Moreau de Justo 1130. A las 23.

Sherman! y **Súper Jet** en Liberarte, Av. Corrientes 1555. A las 22.

Araca París en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Fox Rosen-Carletti-Osuna, en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.

Ciclo Phonorama en Mitchell, Balcarce 714. A las 22.

VIERNES 21

Carajo en Peteco's, Meeks 486, Lomas de Zamora. A las 20.

Los Jóvenes Pordioseros en Galpón 11, Sargento Cabral y el río, Rosario. A las 21.

Pez y **Tantra** en La Mula Plateada, Alem 3425, Mar del Plata. A las 23.

Loca Bohemia en Cronos, Av. Calchaquí 3266. A las 24.

Lúnika en el Teatro Payró, San Martín 766. A las 21.30.

Willy Crook en el Teatro Luz y Fuerza, Perú 823. A las 21.

O'Connor y **Lord Divine** en El Sótano, Mitre 785, Rosario. A las 23.

La Negra y **La Vieja Esquina** en Shao's, Bartolomé Mitre 1050, Moreno. A las 22.

La Banda Del Piojo en Haleiwa, Av. Rivadavia 14.232, Ramos Mejía. A las 23.

No Tengo y **Saratustra** en Dub Club, Nazca 1719. A las 22.

Villanos y **El Jaguar** en Caramel, Balbín 3148, Gral. Rodríguez. A las 23.

Gillespi en La Luna, Tucumán 971, Rosario. A las 22.

Celeste Carballo en el Teatro Broadway, Av. Corrientes 1155. A las 23.45.

JPA en Join, Spiro 1068, Adrogué. A las 23. Gratis.

Plan 4 en Cuatro de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 22.

Fiesta Clandestina en Hipólito Yrigoyen 968. A las 0.30.

Polmilanga y **La Simona** en el Teatro Verdi, Av. Almirante Brown 736. A las 21.30.

Chango Spasiuk en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.30.

Pórtico en Speed King, Sarmiento 1679. A las 24.

DDT y **Nerdkids** en el ciclo Nuevo!, en la Sala A-B del C.C. San Martín, Sarmiento y Paraná. A las 21.

Birabent en Wilkenny, 50 Nº 797, La Plata. A las 24.

Kerosene en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 23.

Rock'mama en Loca Bohemia, Av. La Plata 727. A las 21.

Antü en el Teatro Roberto Durán, Sarmiento 3044, Castelar. A las 21.

Culo y **Quo Vadis** en Ruca Chaltén, Venezuela 632. A las 22.

La Misteriosa en El Marquee. Scalabrini Ortiz 666. A las 22.

Hamacas al Río en No Avestruz, Humboldt 1857.

Ansia en el Teatro de la Cova, Av. Del Libertador 13.900, Martínez. A las 21.**Superfonke 2.1** en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 0.30.

Carnales y **Joaquín Iriarte** en Foro Gandhi, Av. Corrientes 1743 piso 1º. A las 21.

Burdeleros, **Sin Destino**, **Los Terkos**, **Mayoral** en Arlequín 10, Moreno. A las 22.

SABADO 22

Mad en City Bar, Fondo de La Legua 2550, Martínez. A las 22.

Billbordo, Flipper, Estación Experimental y **Woodie Alien** en el C.C. Castorera, Av. Córdoba 6237. A las 22.

Lucas Martí en Thelonious Club, Salguero 1884 piso 1º.

Helium-Tributo a Led Zeppelin en el C.C. Borges, Viamonte y San Martín. A las 22.

Katarro Vandáliko y bandas invitadas en Cuatro de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 19.

Los Látigos y **Enhola** en el ciclo Nuevo!, en la Sala AB del C.C. San Martín, Sarmiento y Paraná. A las 21.

La Casa del Arbol en el Circuito Rock BA, en el Espacio Cultural Carlos Gardel, Olleros 3640. A las 20. Gratis.

Satan Dealers, The Tandooris y **Los Kahunas** en Bs. As. Club, Perú 571. A las 20.

Chango Spasiuk en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.30.

Fantasmas, Ahijuna y **Sobran** en el Teatro La Máscara, Piedras 736. A las 22.

Tandarika Klezmer en La Revuelta, Av. Alvarez Thomas 1368. A las 17.30.

Stereo Total en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 22.

Underdog en The Cavern, Paseo La Plaza, Av. Corrientes 1660. A las 24.

Albedrío, Osamenta y Esperhantas en Planta Alta, Flores. A las 20.

Ocaso 2012 en el Paseo René Favaloro, Av. San Martín sobre el túnel de Caseros. A las 10. Gratis.

Eleonora Eubel Cuarteto, en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.

DOMINGO 23

Charly García en el Teatro Gran Rex, Av. Corrientes 857. A las 23.30.

Carajo en Scombrock, Ruta 8 y 197, José C. Paz. A las 20.

La Trifásica, **Triciclo** y **Código de Barra** en el Museo de la Música, San Martín 888, Baradero. A las 19.

Poseidótica en el Auditorio Gandhi, Av. Corrientes 1743. A las 20.30.

Keico acústico en Míster Jones, Saavedra y Necochea, Ramos Mejía. A las 20.30.

Crisálida y **Dual** en el Hotel Bauen, Av. Callao 360. A las 21.

Jué... Mandinga! en La Blanquiada, Salta 135. A las 21.30.

MARTES 25

Los Barreiro en el Hard Rock Café, Av. Pueyrredón 2501. A las 22. Gratis.

Bad Boy Orange en Lavalle 345. A las 23.

MIERCOLES 26

Beatsteaks en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 19. Gratis.

Guasones en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 20.

Cristina Dall, **Sarcófago** y **La Base Está** en el Foro Gandhi, Av. Corrientes 1743. A las 21.30.

CASEY SPOONER HABLA, ENTRE OTRAS COSAS, DE BUSH

"Yo no lo voté dos veces"

Fischerspooner ofrece una mirada creativa y vanguardista, producto de un pop desvergonzado. Fueron capaces de trabajar con la escritora Susan Sontag, dejaron el electroclash y se hicieron cargo de una banda de rock. "Uno quiere estar orgulloso de su país, pero es difícil defenderlo cuando tus líderes no representan tus intereses", dice Spooner. ¿Y Fischer?

POR R. C.

Si vas a ir a ver a Fischerspooner porque tenés el recuerdo de su álbum **#1** (2002), vas a llevarte una sorpresa mayúscula: el show que la dupla neoyorquina formada por Warren Fischer (el encargado de los sonidos) y Casey Spooner (voz) ya dejó muy atrás el electroclash, y se propone azotar el escenario del Festival BUE (el sábado 29) con una auténtica banda de rock. Y los motivos tienen que ver con su segundo trabajo, el magnífico **Odyssey** (Odisea). "En nuestros shows anteriores, como **#1** era ciento por ciento digital, no era muy interesante ver a alguien con una computadora sobre el escenario, por eso quisimos explorar otras ideas de performance para presentar la música, con bailarines y cantantes invitados. Como en este álbum hay instrumentos, tenemos un sonido más cálido, entonces queremos ir al extremo opuesto y explorar el hecho de hacer música en vivo", adelanta el cantante, en conversación telefónica con el **No**.

–¿Te sentís cómodo cantando con una banda de rock?

–Sí, sí. Lo que más disfruto es hacer cosas diferentes y explorar. Mi background es muy diverso: empecé como pintor y artista visual, después me pasé al teatro y las performances, y de ahí a la música. Así que disfruto de cambiar constantemente.

–¿Y cómo fue que te diste cuenta de que podías cantar?

–No lo sé, supongo que fue un proceso lento. Lo que es seguro es que no me resultó fácil, porque estoy rodeado de un montón de músicos impresionantes. Hacer **Odyssey** fue una exploración de cuán lejos puedo llegar con mi voz. Además, durante esta gira crecí y aprendí mucho como cantante en vivo.

–O sea que acá no vas a hacer playback, como en otras épocas.

–No, ya dejé de hacer eso. Era como una declaración de principios, pero también porque el estilo de nuestra música era tan sintético que una voz natural sonaba realmente mal. Era divertido shockear a la gente cuando yo no cantaba o cantaba encima de lo que se suponía que estaba cantando, porque era medio punk e irreverente. Pero este disco es diferente y la voz suena bien en vivo. No podía seguir con la misma idea que ejecutamos durante seis años... ¡porque me aburrí!

–¿Este disco fue tan difícil de hacer como para llamarlo *Odyssey*?

–Sí, fue un dolor de huevos, probablemente una de las peores experiencias de mi vida. La ironía es que queríamos hacer un disco más emocional y crearlo fue tan difícil que es como un manifiesto de ese dolor. Tuvimos una agenda mucho más apretada y lo hicimos durante circunstancias completamente diferentes. El primer disco lo hicimos en tres años y con éste, que queríamos que fuera mejor, sólo dispusimos de uno. Así que fue un desafío porque, en cierto sentido, tuvimos que aprender a trabajar de un modo completamente nuevo. ¡Y eso es una cagada!



–¿Por qué se alejaron del electroclash?

–Más que nada se debió a que el primer disco lo empezamos en 1998, así que para el 2003 ya estábamos cansados de ese sonido y queríamos explorar otras ideas. Además, el estilo del primer disco fue una elección creativa, pero también práctica, porque tuvimos que hacerlo con herramientas muy limitadas. La mejor y más barata forma de hacerlo era en la computadora, así que abrazar lo digital fue una decisión pragmática. El hecho de que esta vez tuvimos acceso a cosas de las que antes carecíamos fue decisivo en cómo cambió nuestro sonido.

–En el disco trabajaste con Susan Sontag (icono intelectual recientemente fallecida) y con Linda Perry (ex 4 Non Blondes y hitmaker para Christina Aguilera y Pink).

–Mi plan original era que ellas trabajaran juntas, que hicieran juntas una canción, pero fue imposible porque ambas estaban muy ocupadas. La idea era juntar los extremos y, de paso, representar el rango de mis intereses: intelectual, creativo y vanguardista por un lado, pero también de música pop desvergonzada. Además quería aprender de primera mano el modo en que ellas encaran el trabajo creativo. Esa fue una de las experiencias más enriquecedoras. Con Susan, por ejemplo, me imaginaba llegar con mi anotador lleno de ideas y que íbamos a trabajar juntos en alguna, pero ella me presentó un desafío político y estético. Cuando ella me presentó el texto, le dije: "Honestamente, no sé si pueda siquiera decir la palabra guerra en una canción". Y ella me respondió con dureza: "Mirá, tu presidente acaba de aprobar el gasto de 8 billones de dólares para una guerra, así que tenés que ser capaz de decir esa palabra". Lo pensé y trabajé mucho para encontrar un modo no sólo de decirla sino de hacerla en un modo musical.

–¿Estás de acuerdo con el punto de vista político de Sontag o te resultó difícil cantar la canción?

–Mi respuesta es que yo no lo voté dos veces. Uno quiere estar orgulloso de su país, sobre todo de uno que se trata de participación y democracia, pero es muy difícil defenderlo cuando sentís que tus líderes no representan tus intereses. Estamos pasando un período muy oscuro y espero que podamos salir. Este es un momento crucial y me preocupa que vaya a ser necesario algo más dramático y difícil para poder lograr un cambio. Así que "necesitamos una guerra". Un muy apropiado retrato de los tiempos. ■

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Charly García festejará su cumpleaños número 54 con recital en el Gran Rex este domingo desde las 23.30. Sin preocuparse demasiado por las elecciones, el artista promete realizar un show poderoso bajo el lema: "El domingo elegí por Say No More". Charly tocará secundado por algunos músicos chilenos, y un trío de cuerdas. Además, promete estrenos de su próximo disco.

4 Mientras en Buenos Aires se desarrolle la segunda fecha del BUE, en Uruguay actuarán más de 100 artistas, el 29 de octubre, en la sexta edición de la Fiesta X. El megaevento durará doce horas y desfilarán por los ocho escenarios del parque Batlle de Montevideo diversas agrupaciones que van desde la música electrónica hasta la murga uruguaya (ida y vuelta). Además estará el brasileño Paulinho Moska, y en la grilla aparece confirmada una fecha de Skay; algo que –si la memoria no nos falla– se convertirá en un debut del ex Redondo en festivales.

3 Después del aluvión provocado por el Pepsi Music se abre el fixture de shows ¿unipersonales? El 27 de octubre Panza presentará su disco en el Bauen, el 6 de noviembre Expulsados en El Teatro, el 18 debuta en Obras La Mancha de Rolando, el 19 Jóvenes Pordioseros en Ferro, y ese mismo día Kapanga repetirá un Obras. Andando Descalzo festeja sus 10 años el 19 en El Teatro. Y para diciembre dos nuevos debut en la catedral del Rock (Obras): Pier el 7 y Carajo el 9 de diciembre.

2 Buckethead, el guitarrista que pasó por Guns N'Roses con su cara cubierta por un balde de una marca de pollo frito publicará un álbum llamado **Enter the Chicken**. El disco, que saldrá el próximo martes, con producción del cantante de System of a Down, Serj Tankian, y participaciones del propio Tankian, el poeta Saul Williams y la cantante de ópera Ani Maldjian. Y ya prometió que para la gira de presentación usará un balde nuevo.

1 Esta noche habrá tributo a Pixies con El Mató A Un Policía Motorizado, Mujercitas Terror, Sub y tros en el Marquee, Av. Scalabrini Ortiz 666; y tocarán Sherman! y Super Jet en Liberarte, Av. Corrientes 1555. Mañana, Carajo estará en Peteco's, Meeks 486, Lomas de Zamora; Willy Crook en el Teatro Luz y Fuerza, Perú 823; y DDT y Nerdkids en el ciclo Nuevo! del CC San Martín, Sarmiento y Paraná. El sábado, Billbordo, Flipper, Estación Experimental y Woodie Alien tocarán en La Castorera, Córdoba 6237; Los Látigos y Enhola en el ciclo Nuevo!; y Satan Dealers, The Tandooris y Los Kahunas en Bs. As. Club, Perú 571; y Underdog en The Cavern, Paseo La Plaza, Av. Corrientes 1660.

EL DICHO

"Para nosotros era impensado participar de un festival como Rock Al Parque porque no somos una banda grande, así que fue una hermosa sorpresa que nos invitaran. Tocamos en la segunda jornada ante 80 mil personas y en un lugar difícil, después de Ira, un grupo punk colombiano con mucha tradición, como si fueran unos Attaque. Y había más presiones, porque el festival se transmitía por tele y radio a todo Colombia. Por suerte, la gente se prendió enseguida. Y era tal la adrenalina que, a pesar de que el público estaba como a veinte metros del escenario, me fui corriendo y me tiré a hacer mosh. Pero me sacaron enseguida y después me dijeron que nunca había pasado algo así en Rock Al Parque. Esa actuación generó que nos ofrecieran hacer un especial de televisión y un show el jueves, además de que ya se habla de una gira para diciembre. Estamos en un hotel de cinco estrellas, no lo podemos creer." César Andino, cantante de Cabezones, le contó al **No** su experiencia en el festival gratuito bogotano, que juntó 250 mil personas en tres días. Los otros representantes argentinos fueron Miranda! y Capri.

EL HECHO

Tal como anticipó **Página/12** el sábado pasado, Manu Chao volverá a tocar en Buenos Aires después de cinco años sin pisar suelo argentino. El ex Mano Negra realizará una gira entre el 5 y 14 de noviembre: comenzará en el Anfiteatro Municipal de Rosario, el 8 estará en el Estadio All Boys de Buenos Aires, aunque podría haber cambio de lugar. El 13 de noviembre tocará en el Pajas Blancas Center de Córdoba, con capacidad para diez mil personas. También habrá una fecha en Uruguay. La última vez que había pisado suelo argentino, fue para presentar de *Próximo Estación: Esperanza* en noviembre de 2000. El último disco que editó Manu Chao se llama *Siberie m'etait contéee* y no está disponible en Argentina. Y no hay intenciones de editarlo. Aunque, como dijo hace poco al **No**, el músico está planeando editar un disco "en portuñol". Las entradas se podrán conseguir en FM La Tribu.

Nos zarpamos

JORNADAS. La escuela Tea Imagen festeja sus diez años de existencia con una serie de charlas de invitados ilustres. Hoy, jueves, se podrá ver a Florencia Peña y Claudio Ferrari hablando de las "Sitcoms: en el aire y con buena salud". El próximo jueves estará Gonzalo Bonadeo, el 3 de noviembre Ricardo Pipino (de Todo Noticias), y el 10 Diego Capusotto, Pedro Saborido y Néstor Montalbano. A las 20, en José E. Uriburu 353.

TELEVISION. La cadena MTV festeja hoy a las 23 (hora argentina) los MTV Video Music Awards de Latinoamérica donde estarán presentes Liquits, Big Metra, Kartel Aztlan, MC Luka, DJ Javier Fux, Panda, Circo, DJ Toy Selectah, Miranda! y Panóptica de Nortec Collective. Se transmitirá desde el Gran Teatro Tlachco en el parque Xcaret del Caribe Mexicano. Más data en *www.mtvla.com*

MARATON. El Malba.cine organiza hoy mismo un maratón de películas de Mazinger Z, la mítica serie de animación japonesa que transformaba robots en... robots con otras formas. Entrada general $5. En Figueroa Alcorta 3415. A las 22 y a la 0.

FOTOS. La muestra latinoamericana de fotografía presenta *Buenos Aires Photo*. De miércoles a sábados, de 14 a 20 en Posadas 1725, cerca de 100 fotógrafos de siete países están reunidos con el objetivo de revalorizar la producción de fotos de América latina.

EXPOSICION. La muestra "Cuerpos pintados" presenta una forma sugerente de encontrarse con uno mismo. Muestran Renata Schusseim, Rogelio Polesello, Luis Felipe Noé, Alfredo Prior y Liliana Porter.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

